

## La Revista de Avance (1927-1930)

Carmen Vásquez

---

**Citer ce document / Cite this document :**

Vásquez Carmen. La Revista de Avance (1927-1930). In: América : Cahiers du CRICCAL, n°1, 1986. Politiques et productions culturelles dans l'Amérique latine contemporaine. pp. 83-95;

doi : <https://doi.org/10.3406/ameri.1986.887>

[https://www.persee.fr/doc/ameri\\_0982-9237\\_1986\\_num\\_1\\_1\\_887](https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1986_num_1_1_887)

---

Fichier pdf généré le 16/04/2018

## LA REVISTA DE AVANCE (1927-1930)

Carmen VASQUEZ  
Universit  de Limoges

En marzo de 1927 salió en La Habana el primer número de la **Revista de Avance**. Después de haber publicado unos cincuenta números y como consecuencia de la represión establecida por el gobierno de Gerardo Machado, la revista conoció el final de sus días, en septiembre de 1930. Había sido el más fiel e importante espejo de una época difícil. Había sido también el portavoz de todo un movimiento de efervescencia cultural en el cual participaron los más notables artistas e intelectuales de Cuba. Juan Marinello, pensando en ella, ha escrito :

"Cuando una revista cobra valor permanente, es decir cuando se sube a testimonio de cultura, realiza una doble función de mucha cuenta : por un lado, registra lo producido en los campos más diversos - poesía, crítica, teatro, narración, historia, política, plástica, música..., y lo hace con una espontaneidad, con una libertad, con un juego de matices que dice mucho y que rara vez aparece en el libro. Hasta el intento fallido, presente en una revista, es un elemento valioso para componer el perfil de una época. Por otra parte, una revista de lograda categoría es como una espina irritadora que llama y surge al conocimiento de la etapa que refleja, pidiendo la explicación de muchos testimonios entrevistados" (1).

Para comprender el contenido de la **Revista de Avance** es necesario situarla dentro del contexto histórico que le tocó vivir. Es preciso asimismo señalar su relación con el llamado **Grupo Minorista**, cuyos miembros la dirigieron con no poca dificultad. Formado durante la presidencia de Alfredo Zayas, en 1923, este grupo logró lo que Julio Le Riverend describe como "la primera manifestación de descontento de los intelectuales contra las costumbres y las prácticas políticas que ya estaban prendidas como un cáncer en la vida nacional" (2).

Por su parte, Alejo Carpentier, uno de sus participantes principales, ha escrito lo siguiente :

"Al calor de la abortada revolución de Veteranos y patriotas (1923), que fue t pico ejemplo de pronunciamiento latinoamericano, sin cohesión, ni

dirección, ni ideología concreta, algunos escritores y artistas jóvenes que se habían visto envueltos en el movimiento, sacando provechosas enseñanzas de una aventura inútilmente peligrosa, adquirieron el hábito de reunirse con frecuencia, para conservar una camaradería nacida en días agitados. Así se formó el Grupo Minorista, sin manifiestos ni capillas, como una reunión de hombres que se interesaban en las mismas cosas. Sin que pretendiera crear un movimiento, el minorismo fue muy pronto un estado de espíritu. Gracias a él, se organizaron exposiciones, conciertos, ciclos de conferencias ; se publicaron revistas ; se establecieron contactos personales con intelectuales de Europa y de América, que representaban una nueva manera de pensar y de ver" (3).

De lo anteriormente citado se desprende pues el aspecto tanto político como estético de un movimiento que implicaba la toma de conciencia de su propio tiempo y de la problemática que éste despertaba. Así se asumieron las que Guillermo de Torre calificó de "primeras expresiones del espíritu vanguardista" (4) en Cuba, frase que coincide con la de Ana Caira quien, a su vez, afirma : "El vanguardismo cubano nació con el Grupo Minorista en 1923" (5).

Esta toma de conciencia se hizo aún más evidente dos años después de la fundación del grupo. En mayo de 1925, Gerardo Machado tomó posesión de su cargo como presidente de la República de Cuba. Las manifestaciones y la represión subsecuente no cesarían hasta la caída del dictador en 1933. Esta se hizo latente sobre todo a partir de junio de 1927 cuando los artistas e intelectuales que nos conciernen hicieron pública su protesta ante la anunciada prórroga de poderes que Machado imponía al pueblo cubano.

Dentro de este clima nació la **Revista de Avance**, cuyos directores originales, llamados "Los Cinco", fueron Alejo Carpentier, Martín Casanovas, Francisco Ichaso, Jorge Mañach y Juan Marinello. El orden de los primeros números fue el siguiente : unos editoriales llamados "Directrices" estaban seguidos de un artículo generalmente firmado por uno de los editores. Una colaboración de un autor extranjero y otra dedicada a las artes plásticas, aparecían seguidas por las secciones dedicadas a la poesía y a la ficción. Tras la rúbrica "Crítica y contracrítica", podía leerse "Almanaque", panorama de la vida cultural cubana y, a partir del tercer número, el célebre "Index Barbarorum", dedicado a las ridiculeces lingüísticas publicadas por la prensa del país. El uso de ilustraciones era corriente y se escogían artistas tanto cubanos como de renombre internacional.

Como es de suponer, el primer número fue muy importante principalmente porque sentaba las pautas a seguir. Allí, en el editorial, y con una imagen marina, los directores nos presentan su revista :

"He aquí un nuevo bajel en los mares de nuestra inquietud... Zarpa esta embarcación con cierto brío heroica, dispuesta a hundirse, como tantas otras, si le soplase viento adverso ; pero negada de antemano a todo patético remolque".

El texto prosigue :

"Pero no nos hacemos demasiadas ilusiones. Lo inmediato en nuestra conciencia, es un apetito de claridad, de novedad, de movimiento.

Luego :

"Una explicación importante : hemos escrito en la proa ese nombre, ese número :

1927

No que creamos que 1927 signifique nada, sin embargo. El año que viene, si aún seguimos navegando, pondremos en la proa "1928" ; y al otro, "1929" ; y así... ; Queremos movimiento, cambio, avance hasta en el nombre ! Y una independencia absoluta - ; hasta del Tiempo !".

Siguiendo lógicamente estas premisas aparece, como artículo de fondo, la primera de las tres partes que componen el ensayo "Vanguardismo" de Jorge Mañach. Se trata de un intento de definir lo que su autor llama "Ismo", con toda su novedad. Tras un artículo de Luis Araquistain, y otro de Martín Casanovas sobre el caricaturista Rafael Blanco, "cubano, esencialmente cubano, cubanísimo", leemos la versión poética de Mariano Brull del poema "El Regreso", de Henry Vaughton y el cuento "El Patriarcado" de José Rafael Pocaterra, autor venezolano exilado en Cuba de la dictadura de Juan Vicente Gómez. Luego, Francisco Ichaso escribe, en "Crítica y contracrítica" sobre la crítica madrileña, afirmando :

"Se ha discutido mucho sobre la licitud o ilicitud de erguirse públicamente contra las opiniones de la crítica. La postura es, cuando menos, poco elegante. Hay en su fondo mucho de histrionismo, de afán exhibicionista".

El número termina con unas notas de Martín Casanovas sobre la exposición de cuadros de Antonio Gattorno.

El segundo número lleva la fecha del 30 de marzo, indicándonos que al comienzo los directores habían pensado hacer una publicación bi-mensual. Allí, en "Directrices" nos enteramos del primero de muchos cambios :

"Nuestro amigo Alejo Carpentier se ve delicadamente obligado, por su vinculación con otra revista (6), a declinar su responsabilidad en la edición de "1927". Quiere esto decir que no figurará ya en nuestra tripulación, aunque promete hacer de vez en cuando la mar con nosotros.

"Los Cinco" quedan, no obstante, cabales gracias al enrolamiento de José Z. Tallet a quien, fieles a nuestra consigna, no tributaremos adjetivos. Sólo diremos, eso sí, que si "1927" hubiera necesitado hacerse a la vela con seis, Tallet hubiera sido el otro. Hombre más avezado que él a los horizontes no hay".

Notemos que los directores señalan además la acogida del número inicial por el público cubano y el carácter polémico que éste vio en la publicación :

"Apenas iniciada esta revista, se ha querido ver en ella un movimiento conjurado de grupo contra grupo, de camarilla contra camarilla...

"1927", revista absolutamente independiente, no nace sin parentescos, empero, ni tiene escrúpulos en reconocerlos.

Ya se irán denunciando nuestras simpatías y nuestras antipatías.

Al respecto, citemos el editorial del tercer número que, con el título "Política", dice así :

"No extrañe nadie el silencio de "1927" sobre los asuntos de política inmediata. Su comentario no cae dentro del sector de esta revista, que va mar afuera, a la contemplación de horizontes y firmamentos nuevos... "1927" se propone ser exclusivamente, una revista cultural. Pero, eso sí, con todas las preocupaciones ideológicas diversísimas que ese propósito implica".

Fiel a esta última sentencia es el texto "Elogio del Estudiante", firmado por Juan Marinello, donde el célebre Cubano, apoyándose en Martí, vincula a los estudiantes con la revolución. Por lo demás, a continuación del texto de Marinello se

halla otro, del escritor boliviano Franz Tamayo, "Universalismo español", respuesta a una polémica sobre España y América en la que también participaron, además de Mañach, Manuel Aznar y Ramiro de Maeztu.

El tercer número de la revista presenta, entre otros, un interesante poema de Tallet llamado "Ferroviaria" :

"Marchamos por la vida como las paralelas  
del tren. Y los dos somos de hierro tal cual ellas.

Como la suya es nuestra superficie pulida  
y brillante (Las ruedas repasan por encima).

.....  
! Oh, si en la ruta hubiese algún desviadero  
para poder siquiera tocarnos un momento !

No sé, pero me temo que seamos las dos  
paralelas de un tren de circunvalación".

Señalemos también el ensayo de Martín Casanovas, "El capitalismo y la inteligencia", dónde podemos leer el análisis siguiente :

"Dentro de una sociedad capitalista, el obrero intelectual tiene un lugar y una función como instrumento o agente de la producción. Rigen para él, como para los demás sectores sociales, la leyes de la competencia, de la transacción, del industrialismo. No goza de fueros ni privilegios. Y al escritor, al artista y al pensador, dentro de una sociedad de tal modo organizada, no le cabe otro recurso que luchar con las mismas armas : valorar su obra dentro de esa estimación utilitaria, poner precio a su inteligencia, como uno más de los obreros de la comunidad".

Además, aquí, como en todos los números, se publican varias reseñas de libros. Sus autores en este caso son Sinclair Lewis, Henri Barbusse, Valle-Inclán. Las ilustraciones reproducen cuadros de Abela, Adia Yunkers, Carlos Enríquez. En fin, se abre "Index Barbarorum" con la afirmación :

"Aunque "1927" no acepta colaboración espontánea, iniciamos esta sección con el siguiente archipampanudo soneto..."

El cuarto número de la **Revista de Avance** es altamente revelador. En él los directores se unen a sus homólogos españoles al festejar el aniversario de Góngora. Según ellos : "Tiene este acontecimiento excepcional significado para la gente nueva". Luego, tras haber ensalzado al célebre poeta andaluz, ídolo de la llamada Generación del '27 española, y tras hacer constar la positiva acogida de la revista por el público cubano, se reafirman las posiciones de avanzada que regían el pensar de los directores :

"'1927' no pretende ser una revista de vanguardia, sistemáticamente estridentista y vocinglera. Aspira, eso sí, a un avance cierto, inteligente y seguro en las trayectorias del espíritu, mas para ello no estima imprescindible afiliarse, de manera cerrada y exclusiva, a determinados "ismos" de vanguardia, aún cuando ve en muchos de ellos un probo e interesante afán porvenirista y se propone con ahinco y entusiasmo, participar en todo movimiento que revele nuevos módulos en la sensibilidad y en la ideología de la época.

Sébase, pues, que "1927" es una revista de innovación, mas no a la diablo. El alarde está reñido con la probidad, requisito de toda genuina y feconda averiguación".

Este cuarto número, de hecho, por su variedad, reafirma las constantes de la revista. Notemos, entre otros, el artículo "El movimiento obrero mexicano, de Alfonso Rosado, el entonces director de la Revista de Yucatán, organizador del sindicato de periodistas de México ; el artículo "Música Nueva", de Pedro Sanjuan ; el texto "Sabiduría de Avicena", de Jorge Santayana, traducida al español por Jorge Mañach y "El hombre muerto", cuento de Horacio Quiroga.

Con fecha del 15 de mayo, del número quinto de la revista celebra los veinticinco años de la creación de la república cubana. En una de las "Directrices" y citando a Ramiro Guerra, los editores mencionan el célebre documento La Protesta de los Trece y comentan : "En aquel gesto puede decirse que cuajó el ideal más alto de la Revolución : libertad para pensar, para ser, para afirmar la personalidad". Añaden :

"Cuatro de los cinco editores de "1927" fueron protestantes en la memorable tarde de marzo de 1923. En esta revista - que también es una protesta - acendran su esperanza porque el segundo cuarto de siglo que comenzará a vivir ahora la República, sea, en lo intelectual, sinceridad y fuerza ; hondo cubanismo y universal comprensión".

En la misma sección aparece también otro texto con el título "La afirmación minorista". Allí se aclaran las ideas principales del Grupo Minorista, y se precisa el compromiso político y estético de los miembros del grupo :

"Colectiva, o individualmente - dice el manifiesto -, sus verdaderos componentes han laborado y laboran :

Por la revisión de los valores falsos y gastados.

Por el arte vernáculo y, en general, por el arte nuevo en sus diversas manifestaciones.

Por la introducción y vulgarización en Cuba de las últimas doctrinas, teorías y prácticas artísticas y científicas.

Por la reforma de la enseñanza pública y contra los corrompidos sistemas de oposición a la cátedras. Por la autonomía universitaria.

Por la independencia económica de Cuba y contra el imperialismo yanqui.

Contra las dictaduras políticas unipersonales, en el mundo, en la América, en Cuba.

Contra los desafueros de la pseudodemocracia, contra la farsa del sufragio y por la participación efectiva del pueblo en el gobierno.

En pro del mejoramiento del agricultor, del colono y del obrero de Cuba.

Por la cordialidad y la unión latinoamericana".

La conciencia política y social trasciende pues las fronteras de Cuba. Esto puede observarse, sobre todo, en una de las "Directrices" del número sexto de la revista. Llamada "La Tragedia Nicaragüense", esta explica la injerencia norteamericana en la América Central y denuncia una situación que aún hoy es vigente :

"El delicado problema internacional de Nicaragua ha afectado en estos últimos días caracteres gravísimos. "Bajo el nicaragüense sol de encendidos oros" ha corrido sangre de hombres sajones y de hombres latinos. Un acto más de la larga tragedia que vive América y un recrudescimiento de viejos dolores y de

rencores latentes. El final de este acto está previsto : vencimiento fatal del criollo, pacto solemnísimo - en que intervendrá algún nicaragüense ansioso de materiales ventajas y grato a los ojos azules - y un paso más a la absorción económica y política de estas pobrecitas tierras históricas. Caerá el telón y quedará preparada la tragedia del otro día".

Añadamos que ese mismo número contiene el artículo titulado "El Teatro Proletario Ruso", donde Adia Yunkers presenta las técnicas de avanzada y las posiciones ideológicas de un teatro que cuenta con la participación real de los obreros soviéticos. Siguiendo la misma onda, aparece el artículo de Máximo Gorki sobre Anatole France, tan "ligado al espíritu de su tierra", como Dostoievski y Tolstoi a la suya.

La revista además es testimonio de la gran efervescencia cultural que reinaba en aquel momento en todo el país. Prueba de ello son la exposición de cuadros que la revista auspició en la ciudad de Matanzas y la otra dedicada al cubista belga Pierre Flouquet, en La Habana, a las que se alude en las "Directrices" del séptimo número. Allí también, como anunciando el futuro destino de algunos de sus directores, se recalca el "valeroso izquierdismo espiritual" de los Minoristas y, consecuentemente, de la revista.

Es preciso notar aquí que Martín Casanovas, cuyo artículo "Arte Nuevo" aparece en el número siete, ocupa un lugar principal en las "Directrices" del número siguiente. Allí se hace constar y se denuncia el encarcelamiento y el proceso a que fue sometido Casanovas, por "una presunta conspiración comunista". Lo mismo sucede con el encarcelamiento de José Carlos Mariátegui y la censura impuesta a la revista de éste, *Amauta*, en el Perú. En ambos casos, la *Revista de Avance* reitera sus posiciones netamente izquierdistas aunque libres en su totalidad.

El interés por otras revistas tanto de la América Latina como de Europa se hace cada vez más claro. Al respecto debemos señalar la aparición de una nueva sección llamada "Las Revistas Alertas", donde se escribe sobre *Sagitario*, *Vórtice*, *La Batalla*, *Revista de Cataluña*, *d'Acá d'Allá*, *l'Amic de les arts*, *Ulises*, *Transition*, *Carmen y Lola*, *La Cruz del Sur* y muchas otras más. Aparece también, a partir del número ocho, una sección de conciertos mensuales que lleva el título de "Música Nueva". Por su parte, "Almanaque" hace constar numerosas exposiciones tanto en La Habana como en otros lugares de la isla. Se continúa, además, practicando la reproducción de artículos publicados en otras revistas, como lo corroboran el texto "Poesía Nueva", de César Vallejo, tomado de la revista *Amauta*, y el poema "Trópico", de Alfonso Reyes, que apareció originalmente en la revista andaluza *Litoral*. En fin, citemos los escritos sobre arte, principalmente el artículo sobre Diego Rivera de Carpentier, publicado en el número nueve y el texto, incluido en "Directrices" del número siguiente, cuyo título es "El Centenario de Goya". Con respecto a este tipo de celebración, debemos asimismo mencionar el artículo, incluido en el número dieciséis del 30 de noviembre, de Jorge Mañach con motivo del centenario del romanticismo y que lleva el curioso título de "Motivos del ¡ Ay ! y del ¡ Hurra !".

La situación de algunos directores y colaboradores de la revista continúa siendo bastante precaria. En "Directrices" del número once, con fecha del 15 de septiembre, se insiste sobre el juicio antes mencionado donde "se ha comprobado la inculpabilidad de la mayoría de los procesados" y en el número catorce del 30 de octubre se menciona el exilio mexicano de Casanovas. Por otra parte, el grupo toma

posiciones en favor de la independencia de Puerto Rico. Con motivo de la visita a Cuba de Pedro Albizu Campos, fundador del Partido Nacionalista Puertorriqueño, se le dedica a dicha causa una de las "Directrices" del número 13 de la revista, con fecha del 15 de octubre y se menciona la creación de la Junta Cubana por la Independencia de Puerto Rico, presidida por el ya anciano Enrique José Varona. Aparece además en este momento un largo artículo, publicado en forma de serie, cuyo título es *La Filosofía en el Siglo XX* y cuyo autor es Bertrand Russell y, entre otros, un artículo de Antonio Marichalar sobre la teoría del donjuanismo de Gregorio Marañón.

El último número de ese primer año, fechado el 15 de diciembre, insiste en el carácter vanguardista de la revista. Cierra "Almanaque" con la mención de la muerte de Enrique Gómez Carrillo, acaecida, poco tiempo antes, en París.

El segundo año de la revista asume, como ya se ha indicado, el título del nuevo año. "Directrices" en su número dieciocho, al aludir a "1928" dice: "Casi es otro, sin dejar de ser el mismo". Se trata, de hecho, de una continuación fiel de lo presentado el año anterior, como lo atestigua el texto "Arte y política" donde Marinello, su autor, afirma:

"El intelectual no debe rehuir en modo alguno, su obligación de orientador y aclarador de los problemas que confronta su país".

Ello justifica también el editorial dedicado al Sexto Congreso Panamericano, que se reunió en La Habana, donde se denuncia que "Norteamérica impone no propone los temas", para luego hacer olvidar su injerencia tanto en las Antillas como en el resto de la América Latina.

En cuanto a su aspecto artístico, los primeros números de "1928" recopilaron textos de, entre otros, Eugenio d'Ors, Eugenio Florit, Eugene O'Neill, Adolphe Falgairolle y Miguel Angel Asturias. El número veintiuno reproduce, además, el artículo de Sebastián Gasch sobre el cubismo. Allí leemos:

"El cubismo debe ser considerado, ante todo, como un deseo imperioso de aligerar el hecho histórico de la pesada carga de estorbos que lleva encima, y de mostrarlo, desnudo y puro, totalmente despojado de superflua ornamentación".

Luego, en el número veintitrés, el mismo Gasch publica un artículo muy completo sobre Picasso.

Todo parece indicar que la revista, siguiendo el pensar martiano, reflejó cada vez más las expresiones artísticas de la América Latina. Citemos al respecto la encuesta publicada en el número veintiséis, de septiembre de ese año de 1928, cuyo título es "¿Qué debe ser el arte americano?". Los interesados debieron contestar a las siguientes preguntas:

1. ¿Cree usted que la obra del artista americano debe revelar una preocupación americana?

2. ¿Cree usted que la americanidad es cuestión de óptica, de contenido o de vehículo?

3. ¿Cree usted que la posibilidad de caracteres comunes al arte de todos los países de nuestra América?

4. ¿Cuál debe ser la actitud del artista americano ante lo europeo?

Contestaron a ella, entre otros, Eduardo Abela, Eduardo Avilés Ramírez, Rufino Blanco Fombona, Regino Boti, Carlos Enríquez, Raúl Roa, Jaime Torres Bodet, Enrique José Varona (7).

Como datos curiosos notemos que "Almanaque" registra la visita a Cuba de Américo Castro y de Julián Carrillo y que "Index Barbarorum" cita un artículo de José Antonio Fernández de Castro publicado en *Diario de la Marina* donde puede leerse el siguiente comentario :

"Los funcionarios de la Biblioteca Nacional de Madrid confiesan, con estadísticas por delante, que cuanto más de vanguardia un escritor menos se lee. ¡ Y eso que es de balde !".

El número veintiocho del 15 de noviembre está dedicado a México, país con el que los miembros del Grupo Minorista siempre mantuvieron relaciones estrechas, como lo atestiguan los numerosos viajes de intercambio que se efectuaron en esa época. Colaboraron para esta ocasión, entre otros Américo Castro, Salvador Novo, Mariano Azuela, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet. Se publicaron además un artículo de Martín Casanovas sobre pintura y, en la sección "Letras Mexicanas", se reseña la *Antología de la poesía mexicana moderna* de Jorge Cuesta.

Hacia el final de "1928", en su número veintinueve del 15 de diciembre, "Directrices" admite no hacer "ni balances ni profecías". En su ejemplar inicial de "1929", que es el número treinta, vuelve a reiterar sus posiciones. Al tratar sobre la composición étnica de Cuba en el editorial titulado "La Cuestión del Negro" y al hacerse eco de las investigaciones del etnólogo Fernando Ortiz, concluye :

"Siempre que oímos a un Cubano hablar de indoamericanismo como de cosa propia, pensamos en el complejo de ignorancia, ingenuidad y esnobismo que suele dar origen a ciertos movimientos. Más que la deificación de Hatuey, creemos sinceramente que debe interesarnos al conocimiento de Maceo. Los intereses de una raza que cooperó a nuestra emancipación son doblemente nuestros : primero, por un espíritu de mera solidaridad humana, fortificado por la larga convivencia ; después por un sentimiento nacionalista, que arranca de las raíces mismas de la historia".

El énfasis que los directores dan a toda la cultura y a la historia cubana es igualmente evidente en el número treinta de la revista. Fechado en febrero, éste está dedicado a José Martí. El él colaboran, entre otros, Mañach, con un artículo sobre el pensamiento del prócer ; Marinello, con otro sobre la poesía y Lizaso, con un tercero titulado "Martí, o la vida del espíritu". Notemos, además, que fieles a las ideas martianas, el editorial principal, "El Momento Cubano", subraya la penetración política norteamericana como la amenaza principal que sufre el país :

"Es innegable que se acercan - que estamos viviendo ya - días críticos para nuestra tierra. ¿ Echados a un lado los antifaces, se detendrán ya los dominadores ? Y, anquilosadas nuestras fuerzas - nuestra virtud - en la actitud beatífica y contemplativa, ¿ nos restarán ánimos y decisión para el gesto salvador ? ¿ Recreará nuestro pueblo en la adversidad, en la indigencia, los arrestos pasmosos de otros momentos quizá no tan difíciles ni tan decisivos ? ¿ Necesitaremos del dolor y del hambre, del caldo de taburete, para llegar a ver claro en nuestra realidad nacional e internacional, para saber que el regalo y el lujo y el refinamiento que se apoyan en elementos ajenos no son sino crimen ?".

Otros temas abordados confirman asimismo la línea escogida desde el principio. Prueba de ellos es el artículo *Poesía Moderna* de Sebastián Gash, donde el crítico catalán cita las obras de Apollinaire, Reverdy, Aragon y *La Révolution Surréaliste* ; el largo artículo de Medardo Vitier dedicado a Don

**Segundo Sombra y el cuento surrealista "La Barba Provisional" de Miguel Angel Asturias (8).**

El número treinta y tres, con fecha de abril de ese año de 1929, insiste una vez más en la situación de Cuba a través de un análisis que hace hincapié en la corrupción política. Luego, en el número treinta y cinco, correspondiente al mes de junio, se insiste en la "norteamericanización de nuestra prensa". "Directrices" en ese ejemplar añade :

"'1929', como **Revista de avance**, acoge y alienta toda manifestación científica, literaria o artística... Pueden un soneto, una décima ser "nuevos" si en tales moldes brillan luces de la visión actual de las cosas".

Las posiciones, tal y cual aparecen en el número treinta y seis son netas. Tras subrayar que el izquierdismo supone "un vivo anhelo de dignidad y superación", los editores afirman :

"No es izquierdismo inteligente el que se olvida de nuestros problemas inmediatos y se limita a gesticular su adhesión a las soluciones que en otras partes se ha dado a tales o a parecidos problemas".

Estos problemas inmediatos, sin lugar a dudas, han sido causados por la consolidación de los poderes de Gerardo Machado. No olvidemos que en mayo de ese año de 1929, el dictador comenzó un segundo período presidencial, aprobado por la Asamblea Constituyente. Machado ya no escondía sus métodos represivos en y fuera de Cuba. La prueba más evidente de ello fue el asesinato, en enero de ese mismo año, de Julio Antonio Mella, fundador del Partido Comunista Cubano, que se hallaba exilado en México. La actividad estudiantil cobró además gran auge y la lucha revolucionaria llegó a ser un imperativo cotidiano. Juan Marinello da su visión de la situación en el artículo "Sobre la inquietud cubana", publicado en el número cuarenta y uno que a su vez cierra el año 1929 :

"Nuestra mejor juventud vive un dramático momento. Convencida de que por los caminos usuales - casi nunca transitados por la buena fe - no ha de resolverse en bien de Cuba la **agonía antillana** busca nuevos rumbos. Casi todos parecen llevarla a una solución anticapitalista. Si las armas del imperialismo - absorción directa y ya no disimulada en Cuba - están construidas con metales capitalistas, parece lógico - y urgente - combatir la causa y no el efecto. Pero también este convencimiento, esta dolorosa certeza, se encierra por hoy en algunas bibliotecas y en un grupo de espíritus sin real influencia en los destinos públicos de Cuba. La vieja política señorea el campo y lejos de combatir el **complejo de inferioridad** que mantienen lo colonial de ayer y lo colonial de hoy, lo utiliza en su provecho. El pueblo, desorientado, vacilante, aturdido en la magnitud de sus problemas, sin directores que señalen inusitadas claridades, no ha podido incorporar las inquietudes nuevas a sus motivos de acción pública".

Añade, después :

"En lo literario y en lo plástico las corrientes llamadas vagamente de **vanguardia** - venidas de Francia y de España - han interesado los mejores espíritus. En algún momento estos nuevos modos han cobijado esencias criollas : cuando han sido utilizadas como herramientas para captar lo propio, no como fórmulas para hacer arte a la moda. Triunfo no pequeño mientras persista nuestra condición - hispanoamericana - de provincias europeas, mientras la similitud de inquietudes sea réplica y no coincidencia".

Es indudable que, a medida que la crisis aprieta, los espíritus de avanzada dirigen su interés hacia las raíces que explican su esencia cultural. Dentro de este contexto puede explicarse la visita que hizo a Cuba el escritor americano Waldo Frank. Conocido por sus ideas revolucionarias, Frank publicó un texto en el número cuarenta y dos llamado "A la juventud de Cuba" que comienza con el párrafo siguiente :

"La historia de Cuba, durante el último siglo, no es patética : es trágica. Es trágica, porque es heroica. Es la historia de una firme fortaleza interior, vencida y traicionada, y traicionada de nuevo por fuerzas exteriores que llevan la inexorable impronta de Destino. Un pueblo con tal historia no tiene derecho a la desesperación. Porque la historia de Cuba es la del espíritu, de la energía y, de la vida : y desesperar es la negación de éstos - es el eclipse del espíritu, la mengua de la energía, el cese de la vida".

Frank fue a su vez el tema de artículos que, en el mismo número aparecen firmados por Marinello, Lizaso, Ichaso y Mañach.

Otro célebre visitante a quien la revista rinde homenaje fue Federico García Lorca. Su llegada ya aparece anunciada en el número cuarenta y cuatro. Luego, en el siguiente, se publican tres poemas suyos : "Degollación del Bautista", "Danza de la Muerte" y el soneto "Yo sé que mi perfil será tranquilo".

Poca vida le queda ya a la *Revista de Avance*. Sus colaboradores, de hecho, atestiguan un malestar general. La tensión, inevitable por la represión, se hace sentir aún más con la muerte de José Carlos Mariátegui. Textos de Waldo Frank, Medardo Vitier, Adolfo Zamora y Marinello son publicados al respecto. Este último supo rendirle homenaje al célebre peruano al afirmar :

"Mariátegui fue un hombre dramático en un coro de hombres trágicos. Afirmó mientras todos dudaban. De ahí su fuerza. Hundió las manos con dolor de creación en carne angustiada. De las palpitaciones de esa carne hizo su ritmo. De ahí la validez permanente de su mensaje".

Muy diferente es el tono que impera en el editorial del número cuarenta y ocho, fechado el 15 de julio. Bajo el nombre de "Maquiaveladas", se trata de una crítica y denuncia implacables de Orestes Ferrara, embajador de Machado en Washington. Autor de un libro sobre Maquiavelo y gran admirador de Musolini, mereció que los directores de "1930" lo llamasen "pequeño Maquiavelo de aluvión, muy experto en gallardías... parlamentarias", y que luego concluyesen :

"Los maquiavelismos del embajador italiano de Cuba en Washington no representan sino por contraste los sentimientos del pueblo de Cuba que siente y que padece".

En la revista cada día mermaban más los artículos publicados. A medida que ello sucedía, aumentaban las actividades registradas en la sección "Almanaque" y las reseñas de revistas y libros recibidos recientemente. Citemos, al respecto, la revista *Transition*, de París, en cuyo número de junio aparece publicado el artículo "Cuban Magic", de Carpentier ; *Panorama de la littérature hispano-américaine*, el libro publicado por Max Daireaux en la editorial Kra, de París, en el que se observan "limitaciones absurdas" y las *Leyendas de Guatemala* de Miguel Angel Asturias.

En fin, el número cincuenta, de septiembre, además de hacer mención a la crisis económica que atraviesa el país en su editorial "La Agresión al trabajo",

anuncia, en otro texto titulado "Lo docente y lo decente", las causas que llevan a los directores a interrumpir la publicación de la revista :

"La exceptional demora sufrida en la aparición de este número por motivos de imprenta, nos da oportunidad de referirnos a los sucesos del último día de septiembre, en que los estudiantes de la Universidad, al intentar una manifestación de protesta contra la medida política de posposición de la apertura del curso y contra el régimen político imperante, fueron bárbaramente atropellados por la policía. Como consecuencia de esta dragonada, un estudiante acaba de morir al escribirse estas líneas, otros se encuentran heridos y nuestro coeditor Juan Marinello sufre prisión, acusado de instigador de los hechos.

Sin tiempo para más, dejamos consignada nuestra más enérgica protesta contra estos procedimientos que no necesitan calificación.

Se rumorea que, por los sucesos ocurridos, se suspenderán las garantías constitucionales, instaurándose la censura previa a la prensa, en cuyo caso "1930", para no someterse a esa medida, suspenderá su publicación hasta que el pensamiento pueda emitirse libremente".

Ese momento tan esperado llegaría tres años después, el 12 de agosto de 1933, fecha que marca la caída del gobierno de Machado.

Así terminó sus días una de las revistas de mayor vitalidad y conciencia política y estética de nuestra América moderna. Martín Casanovas ha escrito treinta años después de este acontecimiento :

"En 1930 los hechos, con su impacto dialéctico irresistible, plantearon a **Revista de Avance** un dilema ineludible : morir o tomar otros rumbos. La situación exigía algo más concreto y radical que una publicación restrictivamente literaria ; la problemática estética y la introspección tenían que dar paso a la acción. Es seguro que los "cuatro" - Marinello, Mañach, Lizaso e Ichaso -, en masa y al unísono, no hubiesen aceptado esta responsabilidad. El encarcelamiento de Juan Marinello, escritor que quiso ser más que escritor, fue un claro signo de la época y demostró inobjetivamente que **Revista de Avance** debía ceder su lugar a otras empresas y otros empeños. Aplazar su muerte hubiese sido un error, un contrasentido. Hasta 1930, **Revista de Avance** tenía una misión, una tarea que cumplir, y la cumplió : desde 1930 nada le quedaba por hacer. Murió a la hora debida, sin tener que avergonzarse de lo que hizo y logró en sus tres años de vida (9)".

La labor que se impuso y que logró, como órgano difusor de cultura de avanzada fue francamente impresionante. Además de la célebres "Directrices", y de haberse propuesto publicar a los escritores más representativos de la Cuba de la época, hizo conocer en el país a los más importantes escritores de la América Latina y de Europa. Citemos algunos nombres hasta ahora no mencionados en este trabajo : Sherwood Anderson, Blaise Cendrars, Jean Cocteau, Léon-Paul Fargue, André Gide, Benjamín Jarnés, H.L. Mencken, Paul Morand, Katharine Ann Porter, Philippe Soupault, Wallace Stevens, Miguel de Unamuno, William Butler Yeats. Divulgó asimismo otras expresiones artísticas, como le fueron la música y la plástica. Al respecto reprodujo ilustraciones de pintores de reputación internacional como Boreas, Dalí, Juan Gris, Picasso, Matisse, junto a cuadros de cubanos como Pogo!otti, Ramón Loy y Jaime Valls.

La Revista de Avance no fue la única que cumplió con su cometido en la Cuba de los años veinte. Recordemos, por ejemplo, los excelentes números del suplemento literario dominical del Diario de la Marina, dirigido por José Antonio Fernández de Castro y de la revista Social, cuyo director literario fue Emilio Roid de Leuchsenring. No obstante, en esa época de gran efervescencia cultural y de enormes problemas políticos, podemos afirmar que es posiblemente la más representativa de las publicaciones periódicas de su tiempo. Encarnó, sin lugar a dudas, los criterios de un grupo de intelectuales que supo comprender la realidad que le tocó vivir. Sobre ello, Roig de Leuchsenring ha escrito :

"Por lo pronto, el "minorismo" dio en Cuba, por primera vez, el ejemplo de un grupo de artistas y escritores, no sólo de "atelier" o de gabinete, sino interesados, como hombres, en los problemas políticos y sociales de su patria, de América y de la humanidad, con consciencia de la responsabilidad enorme que el intelectual - por ser intelectual - tiene para sus semejantes y el deber en que está de poner cultura y talento al servicio de su país y de la humanidad, principalmente en los países de crisis políticas y sociales" (10).

Así fueron los artistas e intelectuales del Grupo Minorista que Robert Desnos, en uno de sus artículos sobre Cuba, describió con entusiasmo como unos "jeunes hommes farouchement possédés d'indépendance et de liberté" (11). Así fueron también los cincuenta números de la hoy histórica Revista de Avance.

Gracias sean dadas aquí al Dr. Julio Le Riverend, director de la Biblioteca Nacional José Martí y a Araceli y Josefina García-Carranza, de la Sala Cubana de dicha biblioteca, quienes facilitaron grandemente nuestra investigación, efectuada en La Habana en septiembre de 1982.

## NOTES

- (1) Juan Marinello, "Notas sobre la Revista de Avance", Índice de Revistas Cubanas, La Habana : Biblioteca Nacional José Martí, 1962, tomo II, pág. 11.
- (2) Julio Le Riverend, La República, La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1971, pág. 200.
- (3) Alejo Carpentier, La Música en Cuba, La Habana : Editorial Letras Cubanas, 1979, pág. 243.
- (4) Guillermo de Torre, Historia de las literaturas de vanguardia, Madrid : Guadarrama, 1965, pág. 589.
- (5) Ana Cairo, El Grupo Minorista y su tiempo, La Habana : Editorial de Ciencias Sociales, 1978, pág. 116.
- (6) En 1927 Carpentier era, desde hacía algún tiempo, jefe de redacción de la revista Carteles. Colaboraba, además, en la revista Social y en muchas otras publicaciones cubanas de la época. Al respecto, puede consultarse nuestro artículo "Alejo Carpentier, historien de son époque", Alejo Carpentier et son œuvre, Sud, Marseille, 1982, pags. 62-73.
- (7) Las respuestas fueron publicadas en los números siguientes : Abela (N° 29), Avilés Ramírez (N° 31), Blanco Fombona (N° 29), Boti (N° 30), Enríquez (N° 33), Roa (N° 33), Torres Bodet (N° 28), Varona (N° 27).

(8) Queremos hacer constar aquí que, cuando publicamos nuestro artículo "Miguel Angel Asturias et Robert Desnos : une amitié méconnue" (*Revue de Littérature Comparée*, Paris, Avril-Juin 1982, pags. 195-204), no sabíamos que la primera edición de "La Barba Provisional", de la que solamente teníamos la traducción francesa, había sido publicada en la *Revista de Avance* (N° 32, marzo de 1929, pags. 68-74).

(9) Martín Casanovas, Prólogo, *Revista de Avance*, La Habana : Colección Orbita, 1972, pags. 25-26.

(10) Ver nuestra tesis *Robert Desnos et le Monde hispanique*, Université de Paris III, U.E.R. de Littérature Générale et Comparée, Année Universitaire 1978-1979, tomo I, pag. 14.

(11) *Ibidem*, tomo II, pag. 4.